

Guía de estudio de Cuaresma 2025

50
years



ELCA
World Hunger

Estimados(as) hermanos(as) en Cristo:

No están solos(as). En esta Cuaresma, les invitamos a que salgan de cualquier desierto solitario en el que se encuentren, y vuelvan a la vida en una comunidad de fe que cuida de sus miembros y de la creación, porque todos(as) somos hijos(as) de Dios. Con ese fin, este estudio de Cuaresma reflexiona sobre el trabajo de las Social Ministry Organizations [Organizaciones de Ministerio Social] dedicadas a acabar con el hambre desde sus raíces. Todas estas Organizaciones de Ministerio Social son miembros de Lutheran Services in America [Servicios Luteranos en América], una alianza de más de 250 organizaciones de salud y servicios humanos que trabajan juntas para atender a las comunidades y cambiar los desequilibrios sociales. ELCA World Hunger se asocia con los Servicios Luteranos en América para apoyar a las Organizaciones de Ministerio Social y a otros ministerios contra el hambre que abordan los principales impulsores de las injusticias sistémicas en sus comunidades. Estos socios atienden a más de 6 millones de personas cada año, convencidos de que ninguna persona debería experimentar la soledad del desierto.

Nuestra reflexión de este primer domingo de Cuaresma comienza con una discusión de las pruebas de Jesús en el desierto (Lucas 4:1-15), la experiencia de vivir fuera de la comunidad y la condición de estar solo. Al estar “solos(as)” es cuando los desafíos y las injusticias podrían abrumarnos; la comunidad es el lugar donde se celebran nuestros dones y nuestra presencia. Por eso decidimos enfocarnos en el impacto de las donaciones de ustedes a ELCA World Hunger en organizaciones de todo Estados Unidos. Los Servicios Luteranos en América generan la capacidad de las Organizaciones de Servicio Ministerial de hacer cambios en la lucha contra la pobreza a favor de su prójimo.

Los ministerios sociales son tan diversos como las comunidades a las que sirven y el personal a cargo, desde los ministerios de alimentación directa hasta la vivienda para adultos mayores, y desde la educación hasta centros comunitarios en pueblos pequeños.

Esperamos que, durante su jornada de Cuaresma, estas historias de las organizaciones asociadas a ELCA World Hunger que trabajan para fortalecer la comunidad les ayuden a celebrar su lugar en su propia comunidad. Si desean apoyar el tipo de comunidad que es promovida por las Organizaciones de Servicio Ministerial, pueden donar a ELCA World Hunger o buscar oportunidades de voluntariado en un ministerio cerca de ustedes visitando luthेरanservices.org.

Hasta que todos sean alimentados,

Peter McLellan

Peter McLellan
Director del Programa de Educación
sobre el Hambre

Naomi Sonne

Naomi Sonne
Administradora del Programa de
Participación en Organizaciones
de Ministerio Social

CUARESMA

Semana 1 – Centro Comunitario Grove

Lucas 4:1-15



Socio de las Organizaciones de Servicio Ministerial: Grove Community Center [Centro Comunitario Grove], Mazomanie, Wisconsin

El verdadero problema en este pasaje de Lucas es que Jesús se encuentra solo. El desierto es difícil; es un lugar de separación, el tipo de clima desértico que a los primeros judíos les habría resultado familiar. Sabemos que Jesús tiene hambre (2), y esto aumenta la sensación de desesperación. Las tentaciones del diablo, que le ofrecen a Jesús el alivio instantáneo de su hambre, (3-4), de su bajo estado emocional (5-8) y de su fragilidad mortal (9-12) no hacen más que agravar la situación. Pero ninguna de estas tentaciones, ni siquiera la crudeza del desierto, tienen el mismo poder sin la condición solitaria de Jesús. Vemos que Jesús está en el “desierto”, pero la condición de estar solo(a) se puede encontrar en cualquier sitio: en el desierto bíblico, en nuestras ciudades y suburbios, y en el pequeño pueblo de Wisconsin, al que viajaremos más adelante en esta reflexión.

“Solos(as)” es donde ocurre la tentación, donde acecha la injusticia. En la soledad de Jesús se le presenta la oportunidad de dominar

los “reinos” (5). Estando solo, Jesús es tentado con el poder de hacer pan de una roca, de desafiar el orden creado por Dios solo para él (3-4). Aparte del diablo, Jesús se encuentra solo a lo largo de todo este pasaje. Lo que Satanás ofrece son soluciones rápidas y fáciles a problemas inextricables que nunca podemos abordar solos(as).

El aislamiento trae la tentación y el diablo; la comunidad trae misión, significado y celebración de nuestros dones. De hecho, en los versículos 14-15, Jesús regresa a Galilea, a la comunidad, a las oportunidades de enseñar y ser “alabado”. Estamos presentando historias de socios de la ELCA en el ministerio social precisamente porque relatan respuestas audaces a problemas basados en la comunidad; respuestas que fueron determinadas y ejecutadas por esas mismas comunidades. De hecho, esas respuestas fueron posibles gracias a las donaciones a ELCA World Hunger.

En Mazomanie, Wisconsin, los miembros del Centro Comunitario Grove, una misión de New Heights Lutheran Church [Iglesia Luterana New Heights], se niegan a verse solos en su pequeño pueblo. Faith Fehlen, directora de estrategia y vida comunitaria de “Grove”, describe su “llamado a vivir en comunidad” en los términos más francos posibles: “Mi trabajo no es juzgarles; es amarles”. De hecho, este espíritu de amor y comunidad es esencial para la visión de “Grove” de un lugar en el cual las personas de un pequeño pueblo que “necesita comunidad” puedan encontrar servicios esenciales, recreación y sentido de pertenencia. El Centro Grove se ha abierto a su comunidad para mostrar amor por su gente. Ofrece un trabajador social, una despensa de ropa y alimentos (Heights Unlimited, dirigida por la diaconisa Francine Rask), servicios de tutoría, un grupo de artes de fibra, un sendero para caminar, un espacio de adoración utilizado por New Heights y muchos otros espacios de reunión abiertos. Todos estos servicios y ministerios son el resultado del alcance intencional del pueblo por parte de Grove.

El Centro Grove es un ejemplo de cómo trabaja nuestra iglesia para que nadie camine en el desierto. El Rvdo. Rob Nelson, pastor de New Heights, explica que, con el estatus de Organización de Servicio Ministerial, el Centro Grove puede despojarse del bagaje de iglesia institucional y, al mismo tiempo, llevar a cabo la misión de congregación de acogida radical y amor por su comunidad.

REFLEXIONE

¿Cómo ha sido estar “solo(a)” en su vida? ¿A dónde ha acudido en esos momentos?

¿En qué lugar de su vecindario o del mundo podría la gente necesitar una comunidad? ¿Qué puede hacer usted al respecto?

Cuando oye de una iglesia que realiza un ministerio en su comunidad sin ponerse a sí misma la etiqueta de iglesia, ¿cómo le hace sentir esto? ¿Cómo afectaría eso el ministerio de su comunidad de fe en su vecindario?

CUARESMA

Semana 2—El Centro de Sanación

Lucas 9:37-43



Socio de las Organizaciones de Servicio Ministerial: The Healing Center [El Centro de Sanación], New York, N.Y.

La iglesia es responsable de siglos de daños hechos en su nombre. Entre los daños perpetrados por la iglesia se encuentra el abuso espiritual, en el que las personas tienen su fe utilizada en su contra a fin de controlarlas, violarlas o explotarlas. El Centro de Sanación en Brooklyn ha comenzado el arduo trabajo de llamar a las “generaciones incrédulas” de la iglesia a rendir cuentas a través de su fiel cuidado de los adultos mayores que han sobrevivido al abuso espiritual.

Jesús también se enfrenta a los límites del cuidado espiritual. El demonio que posee al niño en el Evangelio de Lucas es una entidad que lo consume todo. La posesión implica que el demonio le hace daño espiritual; también causa daño físico, “sacudiendo” y “atormentando” al niño, y haciéndolo “gritar” (Lucas 9:39). No sabemos de dónde viene esta criatura, pero para los autores de este texto del siglo I o II, los espíritus demoníacos estaban en todas partes; estos eran parte del mundo, uno de los peligros de

simplemente existir. El peligro espiritual estaba en todas partes y, como muestra esta historia, podía causar un daño severo a la persona entera.

Jesús lamenta la prevalencia de este sufrimiento encarnado amonestando a toda la sociedad del muchacho: “—¡Ah, generación incrédula y malvada!” (41). Nadie se libra de la reprimenda de Jesús. El abuso es responsabilidad de todos —los que abusan, los que permiten que suceda, y los que crean un mundo en el cual el abuso no es visto y los sobrevivientes no son escuchados. La palabra “generación” hace el trabajo pesado aquí, porque las generaciones son un marcador de identidad del que no podemos escapar: pertenecemos a nuestra generación por la única razón de la fecha de nuestro nacimiento. La queja de Jesús llama a todos los miembros de su generación a rendir cuentas por la enfermedad espiritual y física del niño.

El Centro de Sanación desafía a nuestra propia generación a acompañar a los sobrevivientes de abuso espiritual, especialmente a los adultos mayores que han vivido con dolor espiritual durante toda su vida. Su trabajo plantea la pregunta: si los adultos mayores han experimentado abuso espiritual a lo largo de sus vidas, ¿dónde les está sucediendo a los más jóvenes *hoy*? Para el Centro de Sanación, la necesidad de abordar el abuso espiritual entre los adultos mayores de la comunidad era desconocida al principio. De hecho, lo que importaba era que intencionalmente creara un espacio para la sanación, en particular para los adultos mayores. Al hacer espacio para que las personas se expresaran genuina y abiertamente, el Centro de Sanación aprendió que el daño espiritual era una realidad que no estaba siendo abordada.

En el año desde que el Centro de Sanación comenzó sus talleres de abuso espiritual, este ha alcanzado a 149 personas que han vivido con ese trauma, muchas de ellas personas de color. Este es un impacto real, facilitado en parte por el apoyo de generosos donantes y de Lutheran Services for the Elderly Endowment [Fundación de Servicios Luteranos para Ancianos] de la ELCA. Al permanecer abierto a las historias de los adultos mayores de la comunidad y hacer un espacio intencional para ellos, el Centro de Sanación está rectificando el abuso de generaciones.

REFLEXIONE

Mencione una injusticia que ve que su generación perpetra.
¿Cómo ha participado usted?

¿Cómo ha sido el abuso espiritual para su generación?
¿Qué se necesitaría para llevar a cabo una reparación
intergeneracional por esas injusticias en su comunidad?

¿Qué se necesitaría para llevar a cabo una reparación
intergeneracional por esas injusticias en su comunidad?

CUARESMA

Semana 3—Ministerios Agua Viva

Lucas 13:1-9



Socio de las Organizaciones de Servicio Ministerial: Living Water Ministries [Ministerios Agua Viva], New Era, Michigan

Cada verano, los jóvenes en edad de escuela secundaria se reúnen en un campamento de la ELCA, Ministerios de Agua Viva, para Bridge Builders [Constructores de Puentes], un programa que ofrece formación de equipos, natación, juegos, adoración y devociones. ¿Qué hace que este programa sea diferente de otros ministerios al aire libre de la ELCA? Desde su creación en 2016, el 41% de los asistentes han sido personas de color. Para la ELCA, la denominación más blanca de los Estados Unidos, esto es algo grande.¹ Más específicamente, los Constructores de Puentes son algo grande porque su ambicioso objetivo es acompañar a los jóvenes campistas que forjarán una iglesia y un mundo más racialmente justos a través de la construcción de relaciones con sus compañeros racialmente diversos.

¹ Michael Lipka, "The Most and Least Racially Diverse U.S. Religious Groups" [Los grupos religiosos con mayor y menor diversidad racial en EE. UU.], Pew Research Center, 27 de julio de 2015, www.pewresearch.org/short-reads/2015/07/27/the-most-and-least-racially-diverse-u-s-religious-groups/ (accedido el 3 de octubre de 2024).

Como lo demuestra el Evangelio de hoy, hacer un cambio social en la escala prevista por Ministerios Agua Viva es difícil, porque efectivamente se nos pide como cristianos que desafíemos— y tal vez que sacrifiquemos—mucho de lo que apreciamos. Los Constructores de Puentes se enfrentan a la contradicción del racismo hoy en día: solo podemos superarlo a través de relaciones genuinas con aquellos que se ven y viven de manera diferente a nosotros; sin embargo, tales relaciones se complican por ese mismo racismo. En Lucas, Jesús plantea el riesgo de no apartarnos de los caminos destructivos: debemos arrepentirnos o “todos perecer[emos]” (13:3, 5). Si no logramos hacer el cambio, la higuera de la parábola de Jesús será cortada (6-9).

Aunque Estados Unidos mantiene un status quo racial que perjudica activamente a las comunidades de color, Ministerios Agua Viva ha hecho espacio para la sanación y ve a las personas a las que sirve como hijos(as) de Dios primero. La vigilancia policial es sin duda un dato de alto perfil en el discurso estadounidense sobre la raza, pero esos datos cuentan una historia crucial sobre cómo una sociedad democrática trata a toda su gente: entre 2015 y 2020, el 35% de todas las víctimas desarmadas de tiroteos policiales eran de raza negra,² aunque los negros constituyen solo el 14% de la población de EE. UU.³ Además, el porcentaje de personas negras e indígenas encarceladas en Estados Unidos es más del doble de su proporción en la población nacional.⁴ Estos datos nos recuerdan no solo las desigualdades en el sistema de justicia penal de los Estados Unidos, sino también la historia más amplia que cuentan: nuestra sociedad limita el trato humano de los demás debido a su identidad racial.

² Julie A. Ward et al., “National Burden of Injury and Deaths From Shootings by Police in the United States, 2015-2020” [Carga nacional de lesiones y muertes por tiroteos policiales en los Estados Unidos, 2015-2020], *American Journal of Public Health*, Vol. 114, Nº. 4 (Abril 2024), [ajphmonline.org/article/S0749-3797\(24\)00180-6/fulltext](http://ajphmonline.org/article/S0749-3797(24)00180-6/fulltext).

³ United States Census Bureau, Quick Facts [Oficina del Censo de los Estados Unidos, Datos breves], www.census.gov/quickfacts/fact/table/US (accedido el 7 de octubre de 2024).

⁴ Federal Bureau of Prisons, Inmate Race [Oficina Federal de Prisiones, Raza de los reclusos], www.bop.gov/about/statistics/statistics_inmate_race.jsp (Accedido el 7 de octubre de 2024).

En efecto, como nos recuerda el pasaje del Evangelio, las consecuencias de deshumanizar al prójimo son una cuestión de vida o muerte. Mantener el rumbo es perecer “de la misma manera” (5).

La reconciliación antirracista por la cual inciden los Constructores de Puentes les pide a los cristianos que rindan cuentas del pecado del racismo a través de amor al prójimo. Utiliza los recursos a su disposición —un entorno de campamento— para construir una comunidad intencional. Mientras que el sistema de justicia penal de los Estados Unidos comienza con la suposición de que no se puede confiar en el Otro, los Constructores de Puentes saben que cualquier relación genuina comienza con la confianza. Finalmente, después de pasar un tiempo en el campamento, los campistas son llamados a la acción en pro de una iglesia y un mundo más justos. Cuando donamos a ELCA World Hunger, podríamos asumir fácilmente que el trabajo que hacen nuestros socios está estrictamente relacionado con la comida, pero los Constructores de Puentes muestran que la comida nunca está separada de la raza — del mismo modo que la justicia nunca está separada de la misión cristiana. Ministerios como Agua Viva son respaldados por sus donaciones y otros recursos administrados por la ELCA, incluyendo Lutheran Services for Children Endowment [Fundación de Servicios Luteranos para Niños].

La admonición de Jesús de arrepentirse o enfrentar la muerte podría ser fácilmente percibida por los lectores como un choque violento para el sistema, y la imaginación de este pasaje es ciertamente violenta. Pero el acto de arrepentimiento en sí no tiene por qué ser, ni debe ser, violento. Como lo demuestra Ministerios Agua Viva, el cambio en nuestros corazones, en la iglesia y en el mundo comienza con la confianza y la vida juntos.

REFLEXIONE

Identifique una relación en su vida en la que tenga una diferencia significativa con la otra persona, ya sea en identidad, experiencia de vida u opinión. Esas diferencias no son necesariamente raciales. ¿Cómo ha seguido propiciando esa relación?

¿Qué ha sido lo más difícil para mantener relaciones por encima de las diferencias?

¿Cuál es el mayor regalo que ha recibido a través de relaciones con personas diferentes a usted?

CUARESMA

Semana 4—Red de Conexiones de Cuidado

Lucas 15:11-32



Socia de las organizaciones de servicio ministerial:

Care Connections Network [Red de Conexiones de Cuidado],
Huntington Beach, California

Los sentimientos de aislamiento, soledad y aflicción son comunes en los adultos a medida que avanzan en edad. Aquí es donde intervienen muchos de los socios de los Servicios Luteranos en América, como la Red de Conexiones de Cuidado: apoyan a los adultos mayores mientras crean una comunidad para hacer frente al hambre espiritual que pudiera causar el aislamiento, con efectos negativos en la salud mental. Específicamente, el tipo de acompañamiento de la Red de Conexiones de Cuidado se llama “village” [pueblo], donde los adultos mayores pueden vivir en sus hogares durante todo el proceso de envejecimiento, permaneciendo activos, aprendiendo juntos y creciendo con su comunidad. El ministerio de la Red de Conexiones de Cuidado existe en un punto de tensión: aquellos que están envejeciendo pueden sentir el aislamiento inminente de la muerte, sin embargo, la Red de Conexiones de Cuidado elige celebrar y empoderar las vidas que los adultos mayores están viviendo ahora mismo.

El texto del Evangelio de este domingo, la parábola del “hijo pródigo”, habla de tensiones similares que surgen en celebraciones inesperadas.

La parábola se puede dividir en tres actos: la decisión del hijo menor de pedir su herencia antes de tiempo y las consecuencias inmediatas (Lucas 15:11-17), su decisión de regresar y la acogida de su padre (18-24), y la reacción airada del hijo mayor a la acogida dada por el padre, seguida de su respuesta (25-32). Los dos primeros actos se centran únicamente en las decisiones del hijo menor: su decisión de aceptar la herencia, su decisión de huir, su decisión de volver y pedir perdón. Pero la alegría del padre en el tercer acto no tiene nada que ver con las decisiones de su hijo menor. En vez de eso, el padre elige celebrar el regreso de su hijo. Es feliz por la única razón de que su hijo está con él.

Celebrar a las personas como miembros de nuestra comunidad nos da el poder de hacer algo milagroso. El padre concluye esta parábola diciendo: “Porque este hermano tuyo estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida” (32). La invitación a celebrar a alguien por su condición de “hijo(a) de Dios” es una invitación a la resurrección. Impedimos esa resurrección cuando basamos la dignidad de ellos(as) de participar en la comunidad en su capacidad de pagar por servicios, en decisiones de sus vidas pasadas o en su idioma de origen.

Sin duda, esta celebración no es fácil. Esta parábola nos pide que hagamos dos cosas simultáneamente: (1) reconocernos en el hijo mayor, como personas que ven la injusticia del momento, e (2) identificarnos con el resto de los personajes del tercer acto, que celebran al hijo menor. Porque, al final del día, el evangelio nos llama a celebrar a todas las personas como hijos(as) amados(as) de Dios.

De esta manera, la Red de Conexiones de Cuidado es una organización conforme al evangelio, un ministerio que, gracias en parte a las donaciones a ELCA World Hunger, no les pide nada a las personas a quienes acompaña, excepto su relación continua con sus comunidades. La programación educativa de la Red de Conexiones de Cuidado se enfoca en el deseo de aprender que tienen los adultos mayores, no en sus déficits de conocimiento. Desde seminarios de japonés hasta tutoriales de tecnología, esa programación celebra a los adultos mayores por su intelecto y entusiasmo. Al ofrecer talleres sobre estafas a personas mayores, la Red de Conexiones de Cuidado reconoce a esta población como digna de justicia. Al ayudar a los adultos mayores a permanecer en sus hogares, la Red de Conexiones de Cuidado los ve como parte integral de sus comunidades —como hijos(as) de Dios, creados para su prójimo.

REFLEXIONE

Haga una lista de las personas que ve a lo largo de su semana. Seleccione a tres personas de esa lista y dígales — en persona, por teléfono o por mensaje de texto— que está agradecido(a) por ellas. ¡Celebre su comunidad!

Haga una lista de sus dones, cualidades de las que se sienta orgulloso(a). Reconozca esos dones escribiendo una o dos oraciones sobre por qué merecen ser celebrados.

¿Cuál de estas dos prácticas reflexivas fue más difícil: celebrarse a sí mismo(a) o celebrar a los demás? ¿A qué cree que eso se debe?

CUARESMA

Semana 5—Servicios Luteranos en Iowa

Juan 12:1-8



Socio de las Organizaciones de Servicio Ministerial:

Lutheran Services in Iowa [Servicios Luteranos en Iowa]

En el Evangelio de Juan, cuando Judas reprende a Jesús por permitir que María lo ungiera con perfume, Jesús responde: “—Déjala en paz —respondió Jesús—. Ella ha estado guardando este perfume para el día de mi sepultura. A los pobres siempre los tendrán con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán” (12:7-8).

El pasaje anterior es tan confuso como desconcertante. ¿De qué está hablando Jesús? ¿Está diciendo que debemos dejar de acompañar a los pobres para conmemorarlo? ¿No son hijos de Dios? O, tal vez más frustrante, ¿está diciendo Jesús que el servicio a él está de alguna manera en desacuerdo con nuestro trabajo a favor de los que sufren? Como siempre, el contexto es importante. Jesús se enfrenta a su propia muerte inminente (11:45-57) y sabe que sus discípulos tienen poco tiempo para emprender su obra de sanar a la gente, alimentar a la gente y explicar la justicia de Dios (5:1-9; 6:1-21; 8:1-11; 9:1-41; 11:17-44). ¿Podríamos leer este pasaje como una *comisión* de hacer la obra de Jesús donde y cuando sea necesario, como una respuesta nacida de la aflicción y la fidelidad al evangelio?

En resumen, el Evangelio de Juan muestra cómo la aflicción puede inspirar la obra de justicia evangélica.

Del mismo modo, Servicios Luteranos en Iowa, socio de ELCA World Hunger a través de los Servicios Luteranos en América, trabaja en la intersección de la aflicción y el evangelio a través de sus programas de reasentamiento de refugiados. Los refugiados huyen de situaciones horribles, desplazados de sus hogares por la guerra y la persecución. Los Servicios Luteranos en Iowa lideran los esfuerzos de justicia para los migrantes al proporcionar un manejo de casos informado sobre el trauma de los refugiados a quienes acompañan. Enfocan su trabajo en la persona entera, construyendo relaciones con sus clientes y brindando apoyo para servicios de salud mental y física, apoyo lingüístico y laboral, y ayuda para navegar por las burocracias gubernamentales. Los resultados hablan por sí solos: durante el año pasado, los Servicios Luteranos en Iowa han reasentado a unos 300 refugiados, casi todos los cuales han aprobado sus exámenes de naturalización y hablan de una mejor salud mental y física. Un ex refugiado de Bután compartió su historia de cómo pasó de una profunda depresión y aflicción a un sentido de esperanza, conexión social y bienestar emocional con el apoyo de los Servicios Luteranos en Iowa. Los datos que surgen del trabajo de los Servicios Luteranos de Iowa son parte de una historia más grande de formación de comunidad en medio del trauma y la aflicción.

La *fragancia* (12:3) de aflicción llena este pasaje cuando María llora a Jesús antes de su muerte. Apropiadamente, cuando Jesús reprende a Judas por criticar a María, también menciona que pronto se irá (“pero a mí no siempre me tendrán”). De hecho, estamos sin la presencia física de Jesús en nuestro momento, lo que hace que su declaración anterior sea más profética: “A los pobres siempre los tendrán con ustedes”. No estamos entendiendo la cuestión si restringimos la reprimenda que Jesús le dio a Judas. Debido a que los pobres todavía están con nosotros, las palabras de Jesús se leen como un llamado a hacer justicia, trabajar junto a aquellos que la exigen. Vemos estas injusticias todo el tiempo; “siempre” están con nosotros. La guerra hace estragos en Europa del Este y Oriente Medio, la persecución basada en la sexualidad y la identidad de género obliga a la migración en todo el mundo, y la violencia de las pandillas y la inestabilidad política empujan a las personas hacia el norte desde América Latina.

Siempre tenemos a los pobres con nosotros. Ellos y su trauma son parte del llamado que nos hizo Jesús a servirles.

Los refugiados a quienes los Servicios Luteranos en Iowa acompañan han experimentado traumas y dolores únicos a causa de conflictos que se escapan de su control; también viven la misma historia que nosotros los luteranos: la aflicción y la violencia encontrados con la comunión y la justicia. Ciertamente, el Evangelio de Juan nos llama a actuar en favor de los migrantes, pero somos nosotros quienes decidimos acompañarlos. Gracias a su generosidad, los Servicios Luteranos en Iowa y otros socios de los Servicios Luteranos en América a través de la red de ELCA World Hunger han estado tomando medidas a favor de los refugiados durante décadas. Podemos unirnos a ellos; al fin y al cabo, ¡hemos sido llamados a esto!

REFLEXIONE

¿Qué es lo que escucha regularmente en las noticias globales, nacionales o locales que le entristece? ¿Por qué se siente así?

El pasaje de Juan involucra una “fragancia de aflicción”. ¿Qué manifestaciones físicas de la aflicción ha experimentado?

Visite ELCA.org/advocacy para ver si ese problema es parte del trabajo de incidencia de la ELCA. ¿Hay alguna forma en la que pudiera participar?

Cuando se entristece por la injusticia, ¿qué barreras le desaniman de tomar acciones? ¿Puede identificar los pasos que hay que dar para superar esas barreras? ¿Tiene algún vecino que pueda iniciar esa conversación?



50
years



ELCA
World Hunger

8765 West Higgins Road • Chicago, IL 60631-4101
800-638-3522, ext. 2616 • ELCA.org/hunger • hunger@elca.org